



La energía que nos une



Beatriz Corredor
Presidenta de Redeia

Cuando EXPANSIÓN publicó su primer número en el año 1986, Red Eléctrica daba sus primeros pasos como empresa pionera en el mundo dedicada en exclusiva al transporte y operación del sistema eléctrico. Un modelo que después han replicado todos los países de la Unión Europea.

España culminaba en aquellos años su transición política y económica. Su entrada en la Comunidad Económica Europea era un salto cualitativo hacia su modernización y el paso definitivo para situarse entre las económicas más avanzadas del mundo.

Desde entonces, la energía ha

guiado y unido nuestros caminos. El de EXPANSIÓN como referente indiscutible en el ámbito de la información económica y empresarial. El de Red Eléctrica, como piedra angular del desarrollo de nuestro sistema eléctrico. Y, a través de ambos, el camino de nuestro país hacia la modernización y el progreso económico.

Vuestras páginas y artículos, vuestras tribunas e imágenes son hoy un testimonio vivo de la transformación de nuestro país. De cómo hemos pasado de generar el 40% de nuestra energía a partir del carbón a configurar un *mix* energético en el que la cuota renovable supera el 56%. De cómo una red de transporte que a mediados de los años 80 sumaba 10.000 kilómetros de tendidos hoy supera los 45.000.

El horizonte que ha marcado vuestra parte del camino ha sido la solidez y credibilidad informativa que merece un país democrático y avanzado. El nuestro, operar un sistema cada vez más complejo y crear y mantener una red de transporte mallada, robusta, fiable y eficiente



que acompañase las demandas derivadas de nuestro crecimiento económico y nos preparase para los desafíos futuros.

Avanzar

De hecho, la decisión de avanzar hacia un sistema energético moderno y renovable está suponiendo hoy el mejor escudo de España para dar respuesta a las consecuencias económicas de las guerras en Ucrania o Irán, como está demostrando la menor volatilidad de los precios de la energía en comparación con otros países de nuestro entorno.

Trabajar con una visión estratégica a largo plazo y situar España a la vanguardia de la transición ecológica europea no solo nos está permi-

tiendo afrontar estos desafíos con un sistema potente, diversificado y resiliente, sino que nos coloca como un pilar fundamental de la soberanía energética hacia la que deberá dirigirse Europa a lo largo de los próximos años.

Llegar hasta aquí no hubiera sido posible, sin embargo, sin las personas. En vuestro caso, sin los periodistas y las firmas que hay detrás de cada contenido escrito y audiovisual. En el nuestro, sin aquellos 90 pioneros que arrancaron Red Eléctrica a mediados de los años 80 y que constituyeron una plantilla que hoy conforman más de 2.000 profesionales comprometidos con el servicio público.

Pero tampoco podríamos haber

Cualquier estrategia energética actual debe tener en cuenta la sostenibilidad ambiental, la competitividad económica y la seguridad de suministro.

alcanzado lo construido sin escuchar, dialogar y trabajar de la mano de quienes habitan los territorios donde desplegamos las infraestructuras. Sin proteger su biodiversidad y su capital natural. Sin haber incorporado el talento de cada vez más mujeres y sin que la justicia social guiara todo lo que hacemos. Porque queremos que nadie se quede atrás y todos seamos partícipes de esta transformación histórica.

Estoy convencida de que la energía va a ser uno de los grandes motores que seguirán moviendo vuestro trabajo y el nuestro a lo largo de las próximas décadas.

Muchas de las portadas que os quedan por publicar seguirán contando la transformación de nuestro sistema energético, la descarbonización y electrificación de la economía, la consolidación de las energías renovables y el refuerzo de nuestras interconexiones con el sistema eléctrico del resto de Europa.

Hemos hecho este camino juntos y vamos a seguir haciéndolo. Por otros 40 años y por los que están por venir. El futuro nos espera.